

1-12-2008

Interview no. 1385

Alberto Vásquez Rojas

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Alberto Vásquez Rojas by Cristóbal Borges, 2008, "Interview no. 1385," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Alberto Vásquez Rojas

Interviewer: Cristóbal Borges

Project: Bracero Oral History

Location: Tolleson, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1385

Transcriber: _____

Biographical Synopsis of Interviewee: Alberto Vásquez Rojas was born in Pénjamo, Guanajuato; His parents were farmers; Vásquez worked in the field and took care of animals since he was a child; He attended school for two years; Mr. Vásquez worked as a bracero picking beets, pears and oranges in Riverside and Courtland.

Summary of Interview: Mr. Vásquez started working in the fields at a very young age. Vásquez found out about the bracero program and traveled to Empalme, Sonora to get hired. The next stop of the journey was Calexico Mexicali. Finally, Vásquez started work picking beets and oranges in Riverside, California. In 1957, Vásquez returned to Arizona as a bracero to pick cotton, lettuce, carrots and other vegetables. He received the American residency with the help of the company he worked with, called J. Wood Company. Mr. Vásquez worked thirty-one years with the same company. He received the foreman position and earned a salary of \$300 per day. The bracero program was a positive experience because he got a better life for his family and also because he received the American residency.

Length of interview 60 minutes

Length of Transcript 34 pages

Nombre del entrevistado: Alberto Vásquez Rojas
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Cristóbal Borges

Muy bien. Esta entrevista es con el señor Alberto Vásquez Rojas y es el enero 12 del 2008. Estamos en Tolleson, Arizona, en el área de Phoenix. El entrevistador es Cristóbal Borges y esta entrevista es parte del Proyecto de Historia Oral de Braceros, para la Universidad de Texas en El Paso.

CB: Muy bien. ¿Me puede decir su nombre otra vez para tenerlo grabado?

AV: Alberto Vásquez Rojas.

CB: Y, ¿en dónde nació, don Alberto?

AV: En Pénjamo, Guanajuato.

CB: ¿Era una familia grande?

AV: Sí.

CB: ¿Cuántos hermanos?

AV: Bueno, la familia de mi papá. Nosotros nomás fuimos cinco hijos, cinco hijos de mi papá.

CB: ¿Cómo usted recuerda su niñez? Su tiempo joven, ¿cómo lo recuerda?

AV: Pues, el campo, trabajar, no tuve escuela, cuidar animales. Era todo lo que hacíamos. La escuela, tuve como dos años nomás de primaria.

CB: Cuénteme un poquito, ¿cómo usted se enteró del Programa de Braceros?

AV: Pues, es que allá mismo se, se, ¿cómo te dijera? Oía uno todo, que, que va a haber contrataciones y tenías que ir a donde había y... A que te, a registrarte, a registrarte. Te mandaban a ciertos lugares, como a mí me tocó venir a Empalme, Sonora a contratarme. Ahí me contraté y vine a dar a, ¿dónde te digo primero?

CB: Como usted quiera, pero vamos a, déjeme preguntarle, ¿cómo fue el proceso de contratación? ¿Cómo usted se acuerda de eso?

AV: Cuando, cuando a uno, a uno lo contrataban de ahí de donde, de donde uno salía contrata[d]o, uno no pagaba nada. Ese tiempo se venía, lo traían en el tren. Ya el Gobierno de aquí le pagaban a uno lo que costaba pa[ra] trasportarlo a uno.

CB: Y, eso fue en el cincuenta y...

AV: El [19]52.

CB: [19]52. Así que me dijo que el Gobierno le pagaba...

AV: El Gobierno de, ahí en México, donde nos contratábamos, ya de ahí, ya este, ellos, ellos pagaban todo. El tren, era tren, porque no había, había *buses*, pero, no había, los caminos era muchas partes que era terracería, no, no había pavimento. Y entonces, la gente siempre se movía, pero en el tren más bien.

CB: Entonces, ¿fue en Empalme fue que lo contrataron nada más?

AV: En Empalme.

CB: Y de ahí en tren, ¿fue a dónde? ¿Se acuerda pa dónde fue de ahí?

AV: Cuando, cuando yo vine la primera vez a Riverside, este, entramos por Caléxico, California, que es la frontera México, es, este, Mexicali.

CB: ¿Cómo fue el proceso al cruzar? ¿Nada más cruza?

AV: Pues no, tenías ahí, te, pasabas un examen que te, hasta te polveaban todo, porque no sé, te ponían un polvo, todo te desinfectaban.

CB: ¿Un polvo?

AV: Un animal. Sí.

CB: Y, ¿entonces le hacían un examen también dijo?

AV: Pues sí, te miraban y te hacían eso, que te quitaras la ropa y te lo hacían. Te desinfectaban ahí.

CB: Así que era uno, ¿sin nada?

AV: Sin nada.

CB: ¿Era uno individualmente o en grupo? O, ¿qué se hacía?

AV: No este, pos éramos grupos que veníamos. Siempre éranos bastantes y luego ya te pasaban a un lugar y todos: “Quítate y en línea y ahí te... Te iban desinfectando y te vestías y entonces, ya de allí, ya te, ya te mandaban pa, pal lado onde te iban a ocupar o donde ibas a estar. Como de ahí me mandaron pa, pa Riverside. Salí de ahí pa Riverside.

CB: Y, ¿de ahí iban en tren también para Riverside?

AV: Pues este, en *bus*.

CB: Oh, okay. Y, ¿qué fue a hacer en Riverside?

AV: Fui a cortar naranja.

CB: Cuénteme un poquito de cómo era el trabajo en Riverside, si se recuerda.

AV: Usabas escaleras, escaleras y un saco, un saco de lona. Lo doblabas, lo doblabas de abajo y tenía un ganchito y se doblaba pa cerrarse. Te subías a la escalera, la ponías en el árbol y unas tijeras. Tenías que, que jalarla, nomás jalarla, a jalarla pa que la tijera se pegara, pa que no le quedara piquito de la, de onde taba, donde estaba, de onde estaba, pues viviendo, ¿vedá? Porque el piquito podía lastimar a las demás.

CB: Ah.

AV: Cuando, cuando agarrabas la naranja, no, no la agarrabas con la mano, nomás la jalabas pa que se pegara a la tijera y lo cortabas y, este, lo ponían en, al saco y luego ya después había unas cajas de madera, te bajabas, y le quitabas aquí el brohecito y abajo el saco [est]taba, no estaba cosido, pa vaciar, le quitabas el broche y vaciabas en la caja y te pagaban por cajas, por cajas.

CB: ¿Cuánto le pagaban por caja?

AV: Fíjate que no me acuerdo, pa qué te voy a decir, tanto, ahí no me acuerdo cuánto, a cómo nos pagaban la caja.

CB: Pero, ¿era por caja?

AV: Por caja.

CB: Y, ¿así era el contrato de bracero?

AV: Era...

CB: ¿Era por caja?

AV: Por, por cajas, así era.

CB: ¿Cuánto tiempo estuvo en Riverside? ¿Se recuerda?

AV: Sería, nomás yo pienso como dos meses, yo creo, no sé.

CB: Y, ¿de ahí a dónde fue?

AV: Después me fui pa atrás y en el [19]55 jui [fui] a un ladito, como te digo, un ladito de, de Sacramento, un pueblito que se llama Courtland.

CB: Así que entre medio de ir a Courtland y Riverside, ¿regresó a Puerto Rico, *I mean* a Puerto Rico, a México?

AV: A México.

CB: Regresó a México y, ¿qué hizo en México durante ese tiempo? ¿Nada más trabajar?

AV: Trabajar como lo que hacíamos, en los files [*fields*], pues y eso, así.

CB: Y entonces, ¿decidió coger otro contrato y regresar? Y, ¿qué hizo? ¿Qué hizo en Courtland?

AV: En Courtland, caímos y comenzamos a desahijar betabel, a desahijar.

CB: Platíqueme un poco de cómo era ese trabajo.

AV: Ese trabajo era bastante pesado.

CB: ¿Sí?

AV: Usábamos azadón cortito, ibas empina[d]o, dejar las matas como, como unas ocho pulgadas una de otra, las demás las quitabas con un azadón. Así, así lo hacías y las ocho horas empinado.

CB: Así debajo a cortar.

AV: Sí, azadón cortito.

CB: ¿Cuánto tiempo duró en ése?

AV: Pues, no recuerdo bien cuánto, pero, entonces se acaba el desahijé y luego da uno vuelta a limpiarlo, lo mismo, nomás, ya nomás a tumbar la mata del... Ya se me olvidó lo que te dije. A, a limpiar...

CB: Sí, sí.

AV: La hierba, a quitar la hierba, igual también.

CB: Así que primero hacía...

AV: Primero lo desahijabas el betabel y luego dabas vuelta a limpiarlo. A quitar la, a quitar la hierba, pa que quedara limpio.

CB: Y, ¿así empinado?

AV: Empinado.

CB: Y, ¿después de eso?

AV: Después me mandaron a piscar pera.

CB: ¿En el mismo lugar?

AV: En el mismo lugar. Estuve muy poquito, me quitaron allí y luego me mandaron a regar. Regaba pasto y regaba alfalfa.

CB: ¿Le gustaba ese trabajo?

AV: Pues era más fácil y este, más horas. Me gustaba porque era más fácil y metía más horas y me pagaban por horas allí. Allí era por horas, allí no era contrato.

CB: ¿Se recuerda cuánto por hora? ¿No?

AV: No, no me recuerdo.

CB: Y entonces, ¿de ahí a dónde fue?

AV: De allí me quedé bastante tiempo.

CB: ¿Cuánto tiempo, señor?

AV: No sé cuánto tardé, pero no tengo una seguridad de cuánto fue lo que tardé ahí en, ahí en Sacramento. No estoy muy seguro.

CB: ¿No? Pero, entonces regresó a...

AV: Me vine pa atrás.

CB: A México.

AV: Otra vez pa México.

CB: Y, ¿de ahí decidió regresar al programa o no?

AV: Entonces, el [19]57 este, volví otra vez a Empalme, Sonora y me contraté aquí a Arizona, el [19]57, que fue [fue] en octubre del [19]57, como el 20, 22 de octubre caí aquí a Arizona.

CB: Y, ¿qué hizo por acá?

AV: Primero hice aquí, sería tres semanas, pisar algodón, nomás como tres semanas.

CB: Okay.

AV: Después de eso, me fui a empacar lechuga.

CB: ¿Y?

AV: De allí pa acá, siempre lechuga, en su tiempo de la lechuga y luego hice la zanahoria, hice la papa, hice la cebolla seca, sandía y melón. De allí pa acá... en treinta y un años que tuve con esa compañía, hacíamos todo eso.

CB: ¿Cuál era el nombre de la compañía?

AV: J. Wood Company. J. Wood Company.

CB: Y estuvo ahí, me dijo trein... ¿Cuántos años estuvo con la compañía?

AV: Estuve dieciocho meses, dieciocho meses.

CB: ¿En contrato?

AV: En contrato.

CB: Me contó que después de su primer contrato, ¿qué fue lo que pasó cuando terminó el contrato con esa compañía?

AV: No, no, nos, nos llevaron pa atrás, pa poder entrar de especial. Le decían especial, porque no ya no ibas más que salir. Por ley, yo pienso, tenías que salir. Salimos por Nogales y entramos por Caléxico. Nos llevaron pa allá pa Mexicali. Por Mexicali entramos a Caléxico y ahí otra vez nos renovaron otro contrato.

CB: Y, ¿con la misma compañía?

AV: Con la misma compañía y tardé los dieciocho meses con ellos contratado.

CB: Y, ¿ese proceso fue diferente al cruzar o fue igual?

AV: Ya no jue problema de nada, nomás te hacían otro contrato nuevo y eso. Ya no hubo que chequeos de nada, nomás es, era yo pienso ley, que tenías que salir pa México.

CB: Bien, bien. Y, ¿entonces?

AV: Entonces, después ya que me dijeron que si quería arreglar residencia, que la compañía me ayudaba, que si quería hacerlo, la compañía me ayudaba.

CB: Y, ¿decidió hacerlo?

AV: Por lo que se ocupara, los papeles que se necesitaran, la compañía me iba a ayudar, que si quería, pero tenía que salir pa México.

CB: Y, decidió...

AV: “No puede hacerlo aquí”. Tuve que salirme. Entonces, ya de que les dije yo que sí, me tuve que ir pa México y en México duré como seis meses pa hacerlo.

CB: ¿Regresó a su...?

AV: Pa regresar. Ya cuando regresé, ya venía con mis papeles.

CB: Muy bien.

AV: De la embajada de la capital de México, pero ya aquí, aquí en, aquí en Nogales, aquí te daban tu pasaporte, que el pasaporte que usaba ya de pasaporte de aquí. Pero, ya de allá venía con todos los papeles arreglados. Eso fue el [19]61.

CB: Bueno. Entonces, cuando regresó, ¿regresó a trabajar con la misma compañía?

AV: Con la misma compañía.

CB: Y entonces, ¿cuánto duró con ella?

AV: Pos [pues], hasta, duré treinta y un años con ella.

CB: Treinta y un años. Y, ¿siempre con ellos estuvo en el campo?

AV: En el campo.

CB: ¿Sí?

AV: Siempre, en el campo, haciendo, haciendo lechuga, melón y sandía, lechuga, melón y sandía y la cebolla seca.

CB: ¿Sí? ¿Subió en posición o estuvo siempre...?

AV: No. Bueno, ¿de sueldo? Porque primero no, me hicieron segundo. Después ya fui segundo del mayordomo.

CB: Sí.

AV: Era el ayudante de él.

CB: Ah, bien.

AV: Y luego, después ya me hicieron mayordomo, supervisor de cuarenta, cincuenta gentes que cargaba conmigo.

CB: ¡Wow! Y entonces, ¿estuvo trabajando como mayordomo?

AV: Como mayordomo. Que ya era diferente. Primero me pagaban, como te dije, \$1 dólar cuando llegué. Un dólar y luego, después me pagaron \$12.50 al día, y después me daban a, a \$125 por semana. Cuando se fueron [fueron] los braceros, me daban \$125 y medio centavo de comisión cuando se fueron.

CB: Okay.

AV: Y luego, ya después, ya no fue [fue] sueldo, me daban un porcentaje por caja, \$0.07 centavos la caja, que me llegaba, me llegaba a ganar \$200, hasta \$250. A veces contaba unos \$300 al día, al día me los ganaba. Me salían cuando menos, lo

menos unos \$100, \$100 y algo al día, cuando de a tiro no hacíamos nada, pero, pero ya unas cuatro, cinco mil cajas que hiciera, a \$0.07 centavos de, de comisión, pos, \$250, \$300 al día, al día me los ganaba.

CB: Qué bien. ¿Hubo mucha diferencia cuando se fueron los, los braceros? En la forma que la compañía trabajaba?

AV: Pues, ¿cómo te dijera? El problema fue que les hacía falta la gente.

CB: ¿Sí?

AV: Eso, les hacía falta la gente y los braceros trabajaban todos por horas, no era contrato. Cuando los braceros se fueron, tuvieron que pagar por contrato y pagar más, porque ya no había gente que, que le, que, bastante pa hacer el trabajo. Trajeron gente de Texas, trajeron gente de Riverside. Pos, un problema, pos, difícil, porque otra vez a pura gente nueva enseñar y eso y pos mucha gente que no taba acostumbrada, pos no duraban, se iban y tuvieron un problema bastante grande, porque de todos modos, uno como venía de México, uno ya estaba acostumbrado al fil, era lo que hacíamos desde chiquillos. Hasta con los animales ya y que: “Tráeles comida”. Que sí, rastrojo del maíz, esto, todo eso lo hacía uno, ya [es]taba uno acostumbrado a hacer. Y la gente de aquí que nunca hacía nada, ni miraban siquiera y venir a andar empinados, pos fue un problema grande que tuvo las compañías, fíjate. Pues sí.

CB: ¿Cómo remediaron?

AV: ¿Mande?

CB: ¿Cómo resolvieron el problema?

AV: ¿Ellos?

CB: Sí.

AV: No, pues la misma compañía taban, como [ah]orita que andan buscando gente, que mucha gente se le está yendo, pos buscando que les hace falta, a ver dónde encuentran, a ver onde trae, como de aquí de Texas trajeron bastante gente de Texas, aquí, la trajeron aquí. De Riverside trajeron, que vinieron. Pos, los trajeron, los traían pues. Andaban a ver dónde encontraban, pos gente pa, pa levantar el trabajo.

CB: Sí.

AV: Y pues sí hubo bastante problema en las compañías, porque no a toda la gente le gustaba hacerlo. Pos es lo mismo que está pasando ahorita, pues. Aquí hay muchos lugares ahí que, como las vacas que las ordeñan y todo y no vas a ver un gabacho ahí que va a andar entre la mierda de las vacas haciendo eso. No lo hacen y luego, lo que les pagan.

CB: Sí, poquito. Entonces, ¿estuvo aquí treinta y un años con la compañía?

AV: Treinta y un años con la compañía. Y luego me fui dos años con un japonés a hacerle la limpias de, de lo que sembraba y la sandía. Estuve dos años con él. Yo no cortaba, pero me encargaba de los, de los que la pichaban pal troque y llevarla al empaque. Me encargaba del fil y me encargaba del empaque.

CB: Muy bien.

AV: Ey.

CB: Y, ¿eso fue aquí también?

AV: Aquí, aquí.

CB: Tolleson. Quiero regresar a cuando estaba como bracero y, ¿me puede decir un poco cómo era la vida diaria? ¿Qué hacían durante el día ustedes como braceros?

AV: Nosotros, vivíamos en un campo aquí cerquitas. Aquí está aquí, aquí, aquí esta aquí, aquí es un campo grande, teníamos cama, les decían catres de, eran hechas de fierro. Eran dos, uno aquí y otra arriba.

CB: Okay.

AV: Así vivíamos. Ahí teníamos cocina, ahí, pues ahí dormíamos y teníamos ahí cocina pa comer. Y de ahí nos levantaban en *bus* pal trabajo, depende a dónde íbamos. Si era cerquitas, cerquitas, o el tiempo que hace frío también, pues no muy temprano, porque cuando hay hielo y que uno corta lechuga, no puedes entrar. La lechuga tiene que, que no haiga [haya] hielo, hasta que se quite, porque se lastima. Cuando la corta con hielo, se quema la hoja, porque se le queda el hielo, y ya que la empacas y eso, se pone la hoja negra, así que, depende qué tan lejos íbamos a trabajar, así nos levantaban, a las cinco de la mañana, más tarde, o, o cuando era muy, muy lejos, hasta poquito más temprano, pero, en *bus*. De primero, no había *bus*, eran unos troques de redilas con sellos, con una lona, cuando yo caí. No, no tenían *buses* todavía. Eran troques, una lona le ponían y ahí llevamos unas, unas asientos de una tabla, una tabla allá, otra tabla aquí y dos en medio. Íbanos [íbamos] así, tú aquí y yo aquí, encontrados así, cuatro tablas en el troque. Después ya hubo *bus*, ya compraron *buses*, pero eran, no tenían *buses* cuando yo vine.

CB: Entonces, ¿cuánta gente tenían por cuarto? ¿Cuántos braceros por cuarto en donde vivían?

AV: [D]onde, ¿onde vivíamos?

CB: Sí.

AV: Pos, hombre, yo creo que cuando menos habíamos de perdido, no toda la, no todas la temporadas, pero había veces que habíamos cuando menos, pues unos trescientos cincuenta.

CB: Y, ¿los tenían todos en diferentes edificios?

AV: Eran lugares grandes.

CB: ¿Sí?

AV: Lugares grandes que, que, este, de dos en dos, dos camas encimadas así.

CB: Sí.

AV: Lugares grandotes. Tenías unas diez, quince regaderas pa bañarte y los escusados y eso, pero puros lugares grandes.

CB: Y cuando ustedes no estaban trabajando, ¿qué hacían?

AV: Pues, nada.

CB: ¿Nada?

AV: ¿Pos qué? El fin de semana, pos se venía uno como aquí al pueblito, caminaba uno, pos no había carros, no teníamos carro. Caminaba uno, pos pa distraerse poquito, era lo que hacía uno.

CB: ¿Alguna vez tuvieron problemas en los pueblos o cuando iban caminando, o no?

AV: Pues, fíjate que no.

CB: ¿No?

AV: No.

CB: Los mayordomos, ¿cómo se portaban con ustedes?

AV: Pues unos bien y otros mal. Sí. Fíjate que unos eran buenos y otros eran malos, de todo había. Es como ahorita, todavía hay gente buena y gente mala. Mucha gente dicen que los gabachos, pero no todos los gabachos también son malos. Fíjate que no.

CB: Sí.

AV: Ey.

CB: ¿Encontró diferencia en la forma que los trataron como braceros, sea la vivienda o lo que sea, en diferentes lugares? Porque usted estuvo como en tres o cuatro diferentes sitios, ¿verdad?

AV: Sí.

CB: Sí.

AV: Pues yo pienso que casi era el mismo sistema donde quiera que cábamos [cayéramos].

CB: ¿Sí?

AV: Era lo mismo.

CB: ¿A qué edad fue que usted entró como bracero?

AV: Yo aquí vine el [19]51, el [19]52, pos tenía yo, ¿qué? Treinta, veintinueve, veintiún años.

CB: ¿Veintiún años?

AV: Veintiún años.

CB: Sí, porque nació en el [19]31, ¿verdad?

AV: Del [19]31 pal [19]52, pos veintiún años.

CB: ¿Le gustó mucho trabajar como bracero?

AV: Pues era la necesidad.

CB: La necesidad.

AV: Taba chavallo, uno quería conocer y la necesidad de trabajar, porque pos le echaba uno ganas, porque uno quería... Ese tiempo valía a \$4.80 el dólar y pos ya \$4.80 ya que juera [fuera] lo que juera, ya, pos fíjate la diferencia del cambio del dinero y eso. Desde ahí, pos desde entonces venimos pues con lo mismo, ahorita vale \$10, \$10.80 y eso. Y uno venía pa acá y pos el dólar saliendo de aquí, rinde más en otro lado, pues que aquí, porque pues aquí, aquí todo te cuesta a dólar y dólar y dólar y allá vas y fereas [gastas] y puedes hacer algo más fácil que aquí. Sí, dice la gente que, la gente que trabaja aquí y manda pa allá, que todavía no se ha venido, ellos allá están bien y eso y van pa allá y están muy a gusto.

CB: Claro.

AV: Viven, viven bien, porque hacen por [d]onde, hacerse la vida más fácil. Aquí es todo más, ¿cómo te dijera? Más exigente. Aquí tienes que tener carro y tienes que tener refrigeración, tienes que tener pa todo, pa todo, pa todo.

CB: Sí.

AV: Todo cuesta y en el rancho es muy diferente. Allá, allá onde yo vivo, no tienen *cooler*, no tienen refrigeración, no tienen nada, porque el clima no, no ocupas. Si hace frío nomás con tus cobijas y eso y es todo. No, no tienes que tener *cooler* ni refrigeración, porque no es, no es un calor exagerado ni nada.

CB: Sí.

AV: Así que, pues sales ahí al rancho, no ocupas, ahorita la mayoría de la gente tienen sus *pick ups*, porque la gente de aquí los hijos todos llevan. Las llaves las dejan allá, pa andar allá, o el papá, o el hermano y eso, toda la gente tiene. Mis primos allá nunca tuvieron nada y ahora tienen y troques buenos.

CB: Sí.

AV: Pero no los usan pa salir allá, porque es el rancho chiquito, más chiquito que aquí Tolleson. Que salen allí, caminan nomás allá en medio del rancho, ahí a platicar lo que sea, eso sí, eso, la gente grande vive ahí muy a gusto, porque no tienen problemas de nada, ni eso. Nomás cuando van a Pénjamo, es cuando los usan, pero pos ahí son como unas doce, quince millas nomás, que van. Así que no, no tienen, ¿cómo te dijera? No tienen gasto, no tienen nada. Pagan como unos \$14 dólares cada dos meses de luz. Es lo que pagan, fíjate. Está muy, muy, la vida muy diferente y aquí no. Aquí con la refrigeración ya verás el tiempo de calor cómo le sale a uno. Tú si dices que vienes de Texas, allá también está caliente.

CB: Sí, sí.

AV: ¿Verdad? También Texas está caliente, yo sé, porque pos yo también he estado allá.

CB: Sí, claro.

AV: Lo, la, la refrigeración gana, gasta, jala mucho y que esto y pal otro y que ajuera [afuera] está, hasta allá se gasta en cualquier cosita en los perros. Yo tengo un perro ahí que ya, ya llevo como \$1,100 y algo gastado y no se puede aliviar. Y todavía pagué el otro día por la vacuna y la licencia \$67 dólares, pagué antier y el perro todavía no se alivia y ya llevo \$100, \$1,100 y algo que llevo gastados. Y ya mi señora, que lo duerma y que lo duerma. Le dije: “Bueno, te da lástima con él o, ¿ya no quieres que gaste?”. “Pues sí”. Sí, no, ¿qué? Dije: “¿Qué es lo que tienes?”, le dije.

CB: Claro.

AV: “¿Qué?, ¿qué te da lástima verlo como está? O, ¿ya no quieres que gaste en él?”. “No, pos, que no”. Le dije: “A mí me da”, le dije, “me da lástima dormirlo, pobrecito”. Los quiere uno, pues como a la familia. Lo, lo crie chiquito y mi hijo me lo trajo, grandote de esos y ahora está flaquito, flaquito. Taba un animalote, aquí está.

CB: Sí.

AV: Pero ahora está flaquito, se le miran aquí todos los huesitos, las costillitas. Le compramos, fíjate, como ayer, antier le trajo una bolsa, vale \$14 y algo de, de puras de esas, esos son, tienen pechugas de gallina, porque no quiere comer comida seca y eso y necesitamos darle algo así. Le estamos dando la medicina, a

ver qué, que a la mejor si no se aliviaba le iban a tener que sacar sangre y que bueno, no sé, a la mejor qué vamos a hacer. O, a la mejor lo dormimos o algo, pero me da lástima. Pero lo que te digo, que aquí la vida es más exigente por todos lados. Allá vive la gente muy a gusto y mi hermano arregló y agarra su seguro social y la señora y vive muy a gusto allá, muy a gusto.

CB: ¿Sí? ¿Usted ya tenía su familia cuando vino de bracero?

AV: Oh, sí.

CB: ¿Ya estaba casado?

AV: Cuando vine la, cuando viene la primer vez, todavía no.

CB: ¿No?

AV: Cuando fui pa atrás me casé. El [19]52 vine y el [19]52 me casé. Ya cuando vine el [19]55 a este, a un lado de Sacramento, estaba yo aquí cuando nació mi primer hijo. Aquí estaba cuando nació el primero.

CB: Y, ¿su hijo nació en México?

AV: En México. Allá nacieron tres y aquí nacieron dos. Tengo cinco. Dos nacieron, tres allá y dos aquí.

CB: ¿Le fue fuerte estar por acá con su familia en México? ¿Se le hizo difícil?

AV: Oh, pues sí.

CB: ¿Sí?

AV: Bueno, ¿cómo te dijera [dijera]? Con la ilusión de hacer algo y llevar.

CB: Sí, claro, claro.

AV: Pues sí.

CB: Claro. ¿Le mandaba dinero para atrás usted?

AV: Sí.

CB: ¿Sí?

AV: Sí, lo mandaba pa allá. Eso era la ambición de uno, pues venir y hacer, hacer uno la vida. Yo cuando, cuando me casé ya...

CB: No, no se preocupe, no se preocupe. Son memorias largas, ¿verdad?

AV: Sí.

CB: No se preocupe, tome su tiempo, tome su tiempo.

AV: Cuando yo jui de aquí el [19]52, pos yo no tenía nada. Jui [fui] y engordé unos puercos y compré bastante semilla, sorgo y ya, pos vendí y me casé. Yo hice mi boda, mi papá no tenía. Y luego, sin saber leer y eso, puse una tiendita. No sabía yo nada de hacer cuentas, batallaba mucho, pero, y luego, no había dinero. Te pagaban con maíz, con garbanzo, con huevos, eso era, eso.

CB: ¿Sí?

AV: Y tenía muchos problemas porque, si hubiera sido dinero, pos, que, que me vas a comprar esto y esto y esto, pos es tanto y con dinero: “Pos ahí está, es tanto y aquí

está el cambio”. Pero se me hacía un problema grande que me decían: “Traigo cinco, cuéntelo a ver”. Lo pesaba uno. “Cinco kilos de trigo”. Aquel tiempo valía \$0.62 centavos el trigo, \$0.62 centavos. Pos ya agarraba un diccionario [diccionario] que tenía, cinco kilos, es tanto. Pero entonces, cuando me compraban y les daba el cambio, pos a veces no se los daba bien. Y en aquel tiempo \$0.05 centavos, ahora tengo una cuñada que, que la hago reír, que en veces me equivocaba y llegaba mi cuñada, taba chiquilla: “Beto, Beto, dice mi mamá que me faltan \$0.05 centavos”. Ahí están. Entonces, yo me casé con su hermana y ahora le digo: “¿Cuántas veces me juites [fuiste] a reclamar? Y, ¿cuántas veces te di de más y nunca me lo regresates [regresaste]? Y, ¿tú crees que todo el tiempo me iba a equivocar pa mí?”. [Ah]ora no, porque no, porque [es]tamos aquí, pero yo soy una, una gente, ¿cómo te dijiera? Honesto, que nunca he tratado...

CB: Sí.

AV: He tratado de agarrar lo que no es mío. Ahí tengo, si te enseñara, hubiera tiempo, te enseñara un portafolio que tengo de cheques que yo lo hubiera cambiado todo, como todo lo hicieron, todo lo hicieron los que eran mayordomos y cuando ellos se, se los cambiaban, cuando la gente venía sin papeles, ya no volvían. Ahí tengo yo un portafolio así, mira, que la compañía me dio un velicito, ahí está lleno de cheques de \$4, \$5, \$10, \$15, \$20, \$30, \$50. Hasta hay de, uno de \$200, que yo los había podido cambiar, si yo hubiera sido una gente chueca o algo, como aquí muchos lo hicieron. La compañía me quiso tanta confianza que: “El que quieras ayudar y nomás agárreme toda la información y aquí están las cartas pa arreglar”. Cuando, cuando comenzó al amnistía, por Dios que me está oyendo, yo a nadie le cobré ni \$1 dólar, ni \$1 peso, todo regala[d]o. Todos los que hicieron dinero, están igual que yo. ¿On [es]tá el dinero que hicieron? ¿Tanta carta que vendieron? Aquí viven, aquí. Yo tengo, como te digo, cincuenta años. Y no es por, gracias a Diosito santo, ellos viven aquí en el pueblo viejo y yo vivo allá, poquito diferente, pero luego, gracias a Dios, mi casa, gracias a Diosito santo.

CB: Sí.

AV: Yo creo que por algo también. Pues sí, ya te digo, puse esa tiendita siempre y yo quería algo, superarme poquito. Y le digo ahora a la cuñada: “¿Cuántas veces me reclamates [reclamaste] los \$0.05 centavos? Y, ¿cuántas veces te di demás y nunca me los regresates [regresaste]?”. Sí, sí, así es, muy triste. Yo cuando caí a Empalme el cincuenta y, no, cuando caí aquí el [19]57, en Empalme me echaron pa afuera, que ya había, ya tenía unas chivas yo, ya tenía como noventa chivas que había comprado, porque cuando vine por allá el [19]55 a California, compré ése, compramos entre un cuñado de mi papá y yo, setenta y cinco chivas. Y treinta y siete chivas nos tocaron a treinta y siete, sí, a cada uno y una la rifamos. Ya nos quedamos con la mitad, mitad él, mitad yo. Y después, tenía como noventa yo y el [19]57 no llovió y uno lo que sembraba, pos uno en el *fi[e]ll[d]* y eso, allá, pos que las milpas y eso, yo tenía las manos como ahorita, sin callos y, ¿sabes qué hacían los emigrantes? Cuando entrabas, onde te, onde te iban a contratar, aquí estás tú como ahí sentado y yo llegaba ahí a la línea y lo que te, lo que te miraban eran las manos.

CB: ¡Ah!

AV: Si las tenías, ¿tú sabes qué son los callos?

CB: Sí.

AV: Ásperas, eso es lo que querían verte, que eras trabajador. Y yo, como, como te digo, como yo que me estoy yendo, en el rancho de los que de mi edad, nadien [nadie] me cortaba uno el trigo todavía con una hoz, no había esas máquinas que lo... Ahora esas máquinas de ahora. Nadien me ganaba. Gracias a Dios y a mi papá que, que no me dio escuela, pero me enseñó a trabajar, eso sí, fíjate. Sí y este, me echaron, me sacaron pa afuera porque, porque no tenía las manos

calludas. Y pase y pase gente y pase y pase y pásale y pásale y pásale. Y luego, viene un señor ya grande de edad, chaparrito, ya grande, ya, ya su cabeza blanca y le digo yo al emigrante: “Y, ¿por qué no me dejas pasar a mí?”, le dije, “yo puedo trabajar mejor que el señor”. Pos yo taba chavalo y eso y como te digo, pos mi papá me enseñó, no me dio escuela, pero me enseñó a trabajar. Entonces, dijo el emigrante: “Tú no me vas a decir quién va a pasar ni quién no va a pasar”. Y ya le dijo a los federales, ahí le dicen los sardos, pues.

CB: Sí.

AV: Malos, en ese tiempo, Ahora, ahora ya, ahora ya está todo cambiado, son, tienen escuela y todo, pero ese tiempo, mataba una gente a alguien y se iban, se, se daban de alta de sardo, por, pa protegerse. Ya le dijo a dos soldados allí: “Écheme éste pa juera”. Y me jui, me echaron pa ajuera y me tuve que venir pa la costa de Hermosillo a pisar quince días algodón, pa que me dieran otro certificado pa entrar. Me enfermé y taba en el desierto. Por eso te voy a decir es, son todo lleno de mierda, porque taba del estómago, ahí todo mo... Ya sentía las moscas aquí, mira, ya...

CB: ¡Uh!

AV: Todo, aquí. Dormía en una casa, unos (ininteligible) y me daba petate, no, yo creo tú no los conoces, que los usan a veces todo sucio, pos ahí Empalme es húmedo, porque ahí está el mar y eso y de cualquier, es, es, el sudor es húmedo, aquí no que es, aquí es seco esto y eso, pero en Empalme es húmedo. ¿Cómo crees que dormía allí eso? Y eso lo viví.

CB: ¿A las afueras ahí?

AV: Hasta que me tocó la lista pa volver a entrar pa acá, me jui a trabajar con los que hacían casas, porque les, lo que es la mezcla con que hacen las casas que son bloque aquí, la mezcla del cemento te hacen las manos lo luego feas.

CB: Sí.

AV: Me fui con la pala y yo hacía eso en México. Pos todo eso hacía pa regar y eso, allá no había terreno parejo ni nada, allá con, a punta de pala hacías que el agua corriera pa otro lado, porque aquí el terreno está parejo, ahora las pipas y eso, pos cállate, yo aquí también regué mucho. Allá no, allá era a pulmón, puro, pura pala.

CB: Sí.

AV: Y me jui pa onde andaban haciendo casas y allá ando. No, las manos luego luego se me pusieron feas. El día que entré, por cierto que yo traía una camisa así blanca cuando entré y un pantalón así de estos, color y metí la camisa a pisar algodón y hasta, hasta le rompí la manga, la bolsa y entré en, yo ya tenía, pues barba, no me rasuré, no me rasuré y así, y así entré y cuando entré me tocó el mismo, el mismo emigrante.

CB: ¿El mismo?

AV: Era un señor grande, gordo, gordo, alto, pero, no me, fíjate que no me puse nervioso, ya que me arrimé y: “Pásale”. Pero vieras cómo sufrí.

CB: ¡Oh!

AV: ¡Uy!

CB: ¿Cuántos meses estuvo tratando de...? ¿Cuántos meses estuvo fuera?

AV: Allí estuve como, ora verás, yo creo jue como cinco semanas, yo pienso que estuve. Sí, pos me jui quince días a piscar pa que me dieran la carta y cuando volví, yo, yo quedé el ochenta y seis era la lista mía y iba la treinta y dos, la treinta y dos. Me jui pa, me jui pa este pueblito que se llama Empalme y este, bueno, en otro pueblito andaban haciendo, andaban abriendo los drenajes, pa poner drenajes, porque todavía no había allí y me fui allí con una carretilla. Las piedras que salían, que son, que uno le dice lajas, que puedes acomodarlas pa piso, con una carretilla a llevarlas, había gente y la gente trabajando. En ese tiempo taba con el pico y pala haciendo excavación pa meter pa los baños, pa que hubiera el drenaje. Y nos íbamos a quedar a la orilla de Guaymas, se llama. En la orilla de, de Guaymas allá arriba nos quedábanos [quedábamos] en sacos del cemento, sin bañarnos. ¿Cómo crees que todos los que amanecíamos? Que el cemento en la cabeza y la cara.

CB: Sí.

AV: Y ya vamos a trabajar otra vez. Quince días ahí, no, estuve quince días en el algodón pa, pa agarrar la carta y después pa, pa sostenerme y pa comer, pa hasta que me tocara.

CB: Sí.

AV: Hasta que me tocara, me estuve hasta que me tocó, por eso me tardé como cinco semanas, cinco semanas cuando ya me tocó, que entré ya aquí, ya vine a dar aquí a Arizona.

CB: Y, ¿aquí se quedó?

AV: Aquí me quedé. Hasta ahorita todavía estoy aquí, sí.

CB: Sí, pero es pagarlo fuerte. Eso es fuerte.

AV: Sufrió mucho, pero le doy gracias a Dios. Tengo buenos hijos.

CB: Y, ¿cuándo logró traer a su familia?

AV: Yo arreglé el [19]61, arreglé emigración y este, nos pusimos a hacer algo allá. Mi señora venía de una familia que tenía un negocio grande de puercos, de engordar, criar y engordar. Mi señora ya después, nos juimos [fuimos] de rancho, compramos una casa en un, cercas de La Piedad, Michoacán, un pueblo grande, pero era una colonia, mucho de Guanajuato y arriba un río dividía los dos estados, y compramos una casa y la quitamos, allá la hacen en veces, todavía en Nuevo México y en Colorado miré casas de adobe, que es tierra que la forman. Y hicimos una casa de bloque, ya bien hecha, bien hecha la casa. Hicimos corrales y mi señora ya agarraba dinero cada siete, ocho meses, porque los quitas y luego desinfectas y luego ya compras y los castras y todo y ya mi señora agarraba cada, cuando menos cada ocho meses, pues bastante dinero. Pos al menos unos \$30, \$40,000, que vendía, los vendía. Y luego ya este, el [19]73 me los traje. Los traje una vez con permiso y luego al [19]73 les arreglé y me los traje a todos, menos a uno, el más grande, porque taba estudiando en la capital de México pa ingeniero.

CB: Ah, ¿sí?

AV: En la capital, pero yo ya ganaba aquí bien, yo ya \$200 ó \$300 que me ganaba, o \$150 lo, casi lo, lo menos. Yo a él le pagaba el *bus*, le pagaba, quién sabe cuántas veces cambiaba de *bus* pa llegar a onde estaba. No, va aquí que dijera, internado ahí en un lugar, que le tuvieran todo allí, tenía que moverse. Le pagaba, le pagaba el cuarto y le pagué, pero yo ganaba bien. Y la hija la tenía en un colegio de Madres, también de paga, mi hija la segunda. Es la que es ahorita, que trabaja pal banco. El otro día juimos al banco, fuimos, fuimos porque, porque le hicieron una fiesta de treinta años que tiene allí.

CB: Oh, ¿sí?

AV: En el banco y le hicieron la comida y que podía invitar tres personas, una pareja y su esposo y juimos el esposo de ella y mi esposa y yo fuimos al banco. Le pusimos mariachis un rato allí, un mariachi, son de aquí, aquí vienen a tocar a una cantina y uno de ellos habla inglés y canta, pues en español e inglés. Ahí les cantó también unas canciones en inglés. Pos una cosa bonita, porque uno se siente a gusto.

CB: Sí, claro.

AV: A gusto. Pero es una historia larga.

CB: ¡Sí! Pero es buena. Una historia muy buena.

AV: Pues sí, gracias a Dios, fíjate que ahorita tengo ya un año aquí ocho meses que no trabajo y mi señora no quiere parar, pero pues no, gracias a Dios, no necesitamos. Ella agarra su seguro social, le dan \$860, a mí me dan \$1,312, tenemos dos apartamentos y una casa están pagados que rentamos.

CB: Sí.

AV: Ahí donde vivo yo, me quedan cinco años pa pagarla, nomás pago \$600 y algo, eso es lo único que pago. Los troques tenemos, yo tengo un Dodge, ella tiene un Toyota, y ya pos ya los acabamos de pagar. Pos económicamente y gracias a Dios, no, no ocupamos de, pos no nos hace falta pa, pa los días que Dios nos deje.

CB: Claro, ¿verdad?

AV: Sobre todo. Tamos bien por ese lado, gracias a Dios y a mis hijos que, pues que, no me defraudaron.

CB: Seguro.

AV: Trabajan, todos trabajan también. Todo está, todos están bien. Tienen buen trabajo y ganan bien, ganan bien, ganan bien. Ganan buen dinero, no les hace falta nada. Ni no tenemos pendiente de ellos, que todos trabajan. Yo orgulloso de ellos, ellos orgullosos de mí, porque dicen: “¿Cómo la hizo?”. Pues sí.

CB: Sí.

AV: Pero es una historia grande que tuvimos.

CB: Qué bien.

AV: Los braceros.

CB: Bueno, ¿qué piensa del programa en sí, el Programa del Bracero? ¿Cómo se siente usted de ese programa?

AV: Pos, hombre, yo si se, lo que tamos peleando y eso es que ese dinero es de nosotros, el que nos quitaron. Desgraciadamente lo mandaron pa allá y me estás preguntando y te voy a decir lo que pienso. Mira, desgraciadamente en México, hace falta un buen gobierno que, por eso tamos, pero, México tiene tanto pa que no ocupe de nada, pero el Gobierno se agarra lo que quieren y la gente no es que pa que hicieran algo o abrieran fuentes de trabajo, o cosas, Afore, que saquen la, que haga pa que haiga trabajo, pa que produzca. El que todo, hay tanta tierra que, que, pos no tienen agua y eso y la gente si no puede, ¿qué va a hacer y eso? Entonces, lo más malo fue que el Gobierno de aquí, le mandaron el dinero pa México. No sé cuándo lo mandarían, ni sé quién sería el presidente que estaba que, pues se lo agarró. Y, ¿dónde está ese dinero? Ahora, ahora, ¿por qué? Por, a ver. Comenzaron a darles allá a los primeros que comenzaron a solicitar, les

dieron. Que a nosotros no, porque aquí vivíamos. Pues, ¿eso que tiene que ver? Que porque aquí vivimos. Según, primero, que no, que nosotros, pos que acá vivíamos. Porque no tenemos derecho. ¿Por qué no tenemos derecho, si el dinero es de nosotros? ¿Entonces? Y ahí tamos peleando. Entonces, ¿qué nos van a dar? Parece que \$3,500, es lo que está, que eso y que el otro, pero pos yo digo que, que este, de todos modos hay gente que, pos yo también no tengo de sobra y eso, una gente que yo he mirado que no tienen y esos \$3,500, pos es más, son de ellos. Es de nosotros el dinero, no tamos pidiendo dado, no tamos pidiendo ayuda, no tamos nada.

CB: Sí.

AV: Que nos den lo que es de nosotros, es todo lo que, lo que tamos pidiendo.

CB: ¿Cuándo fue que ustedes se enteraron de ese dinero? O, por lo menos usted.

AV: Yo, yo creo que, sí, yo creo que ya hace, parece que tienen como ocho años que comenzaron con ese programa, se me hace. No [es]toy muy seguro, pero se me hace que como ocho años. Y, este, pues uno, acá y eso y que allá y pues no iba uno pa allá, pos, por, a veces por el trabajo o lo que sea, o pa andar uno allá gestionando cosas de esas y eso. Pero, pero este, aquí ya tenemos, yo creo, como tres años con eso, aquí nosotros.

CB: Aquí.

AV: California comenzó primero, dicen. Pero, en México comenzaron más pronto y a una gente y de los que comenzaron les dieron ya una parte, lo que les dieron, lo que quisieron, lo que quieren dar. Pos al último uno no tiene uno, ¿cómo te dijera? Uno no sabe cuánto le quitaron, ni nada, ni eso. Que yo digo que con el tiempo ese dinero y eso, pos como dice la canción: “Yo también quiero ganar”, dice la

esa cantante de Rivera. Una canción que si vuelve con el esposo, ¿qué le va a dar? Porque dice que nadie hace cosas gratis, todos hacen, todos cobran por hacer.

CB: Sí.

AV: Así está uno, uno también, pos ese dinero tanto año, a ver. Fíjate nomás.

CB: Sí.

AV: Tanto año. Comenzamos el [19]42, comenzó la bracereada y se acabó el [19]62, [19]64. ¿Cuántos millones crees que vinimos? ¿Cuántos millones fueron de dinero? ¿On [es]tán? ¿On [es]tán?

CB: Bueno, yo no tengo muchas otras preguntas, pero, ¿hay alguna otra cosa que le gustaría decir?

AV: Pues, hombre, pues, como te digo que, pos, lo que me preguntates [preguntaste], pues ya te lo platiqué, lo que sufrí y eso. Y pos le doy gracias a Dios que toy bien. No me arrepiento. No me arrepiento, porque traje mi familia y todos tamos bien, gracias a Dios, todos tamos bien. No, nadie se queja ni nada. Pos les gusta ir pa allá, ni modo de negarlo. No, nomás dos son de aquí, pero también les gusta ir pa allá. Crecieron como nosotros, con esa mentalidad que venimos de allá, aunque ellos aquí nacieron, pos no le hace, pero, pos nos sentimos, tamos bien, porque aquí tamos la familia, aquí tamos juntos aquí, todos. Aquí tengo mis nietos y ya, ya tengo un bisnieto que comienza apenas a caminar ya el bisnieto y nos sentamos en las sillas de... Somos como cuarenta y dos personas que somos de una familia. Mi esposa tiene dos hermanas y dos hermanos y siempre, un día aquí y otro día allá nos juntamos, los días grandes, todos muy a gusto. Nunca tenemos problemas, todos trabajan, no tenemos problemas de que unos no trabajan y otros sí, o que... Todos trabajan, toda la gente trabaja, todos trabajan. Ya tenemos familia que se ha superado también poquito. Tengo también una nieta que

también trabaja pal banco, sí, también ya la, ya la, ahora a la semana la subieron también, es gente del, ahí del jefe del banco y apenas tiene veintidós años ella. Y otro nieto también, trabaja también en el banco, pos son dos. Por la parte de mi esposa tienen tres, tres que ya tienen, una ya se recibió de medicina y otros, todos, todas están bien, esos tres. Tiene otros, otros dos sobrinos que están estudiando y están ya allá en este, en la universidad.

CB: Claro.

AV: Y están bien. Pos, toda la gente estamos bien gracias a Dios. De lo que pasó...

CB: Fue fuerte, ¿verdad?

AV: Fue una historia, pos al último, mira yo que, que mar y bonito, porque, pos tamos disfrutando allí, pero sí sufrí mucho. Pero aquí tamos bien, tamos bien gracias a Dios. Estamos todos contentos, a gusto. Yo apenas, y paré, porque ya con setenta y seis años, fíjate. Y paré, porque me quiso pegar pulmonía y todavía volví yo cuando me dijo el especialista que taba bien, le dije: “¿Puedo trabajar?”. Dijo: “Sí, ya a la casa”. ¡Uy! Que no veo por ahí a mi papá y que mi señora y aquí como está cerquitas, no manejaba lejos, no gastaba gas, no madrugaba mucho y taba a gusto, porque yo todo el tiempo le puse ganas, gracias a Dios. Es lo que te digo, que nomás tres patrones, porque yo nunca andaba aquí y allá, picando allá, allá y gracias a Dios que donde quiera que, es más, aquí muchas compañías que aquí me conocían: “Vente pa acá, te pagamos más. Vente pa acá”. Nunca me salí, nunca me salí de aquí de la compañía y este, volví a la matanza, volví y trabajé esta semana y la segunda semana un viernes, un sábado no trabajamos, pero en viernes comencé a toser en la noche, cuando la noche, iba mi señora bien asustada, que: “Allá una compañera del trabajo, un hijo de veintinueve años le pegó pulmonía y a los nueve días se murió. Y tú a tú edad todavía quieres”. Y tuve que parar, paré por eso, por eso ahorita ando medio ronco, todavía tomo medicina, pero no siento nada, no me siento mal. Hay veces, como también soy delgado y eso, me voy pal

gimnasio, mi hijo me dijo: “Vaya pa allá”, dijo, dijo, “ahí ya le voy a arreglar ahí pa que vaya. Yo le voy a pagar”. Ahí paga creo que \$24 dólares al mes. Y me voy y nomás que el otro día me descompuse, que andaba moviendo muebles pa que limpiaran allí la casa y me tardé seis semanas, pero vieras qué bien me sentía, bien a gusto. Pues muy, muy a gusto. Apenas tengo dos días que comencé, otra vez, pero taba muy a gusto, pues. Y paré, paré y pos sí, dije: “Yo creo que ya, ya, ya estuvo”. Setenta y seis años y yo creo que ya a los cinco años ya me traiban allí sembrando atrás de la yunta, yuntas, garbanzo.

CB: ¿Sí?

AV: Sí, eso, eso de chiquillo uno. Sembrando atrás de la yunta con un frío. Era lo que te calaba, pos, nomás caminabas con un botecito o un paño colora[d]o, ahí te ponías la semilla y agarrabas puñitos, ibas tras de, tras de tu papá allí y de la yunta donde iba el arado.

CB: Sí.

AV: Los, los bueyes, eso, tirando la semilla.

CB: La semilla.

AV: Ey. Sí, todo eso lo viví, pues, pero, pues gracias a Dios que mis hijos también salieron buenos.

CB: Sí.

AV: No me defraudaron, todos trabajan. Bueno, necesita uno trabajar pa vivir. Todos trabajan, todos están bien.

CB: Qué bien. Bueno, muchas gracias.

AV: Pos, gracias a ti.

CB: Muchas gracias por su tiempo.

AV: Gracias.

CB: Y por las memorias. Siempre son, para mí es impresionante oír las historias siempre. Pero muchas gracias. Voy a parar la grabadora. Al menos que... ¿Está bien?

AV: No, está bien todo. Gracias por todo.

CB: Gracias a usted.

Fin de la entrevista